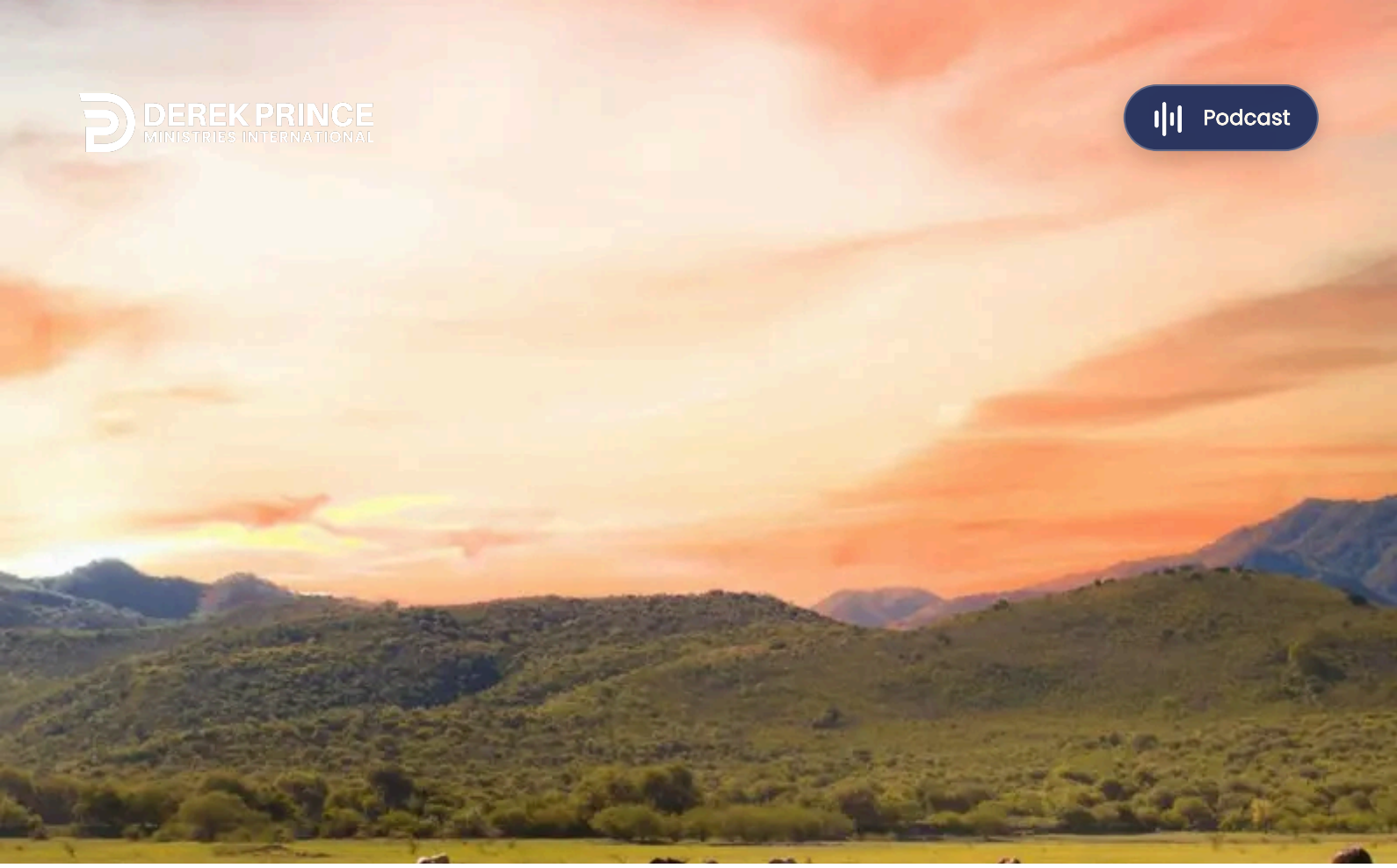

Permaneciendo en Jesús



Part 3/5

La vid y el Pámpano
Por Derek Prince

Me alegro de estar nuevamente con usted para continuar con nuestro tema de esta semana “La vid y los sarmientos”, confío que lo encuentre de ayuda, nuestro tema está basado en la parábola de Jesús en Juan capítulo 15.

En las dos charlas anteriores de esta semana interpretamos la parábola de la siguiente manera: Primeramente la vid representa a Jesús; la sabia o la vida que fluye de las raíces a través de la vid hasta las ramas es el Espíritu Santo; y Pablo dice en Romanos 8:10 “El Espíritu – debe ser con E mayúscula porque es el Espíritu Santo – es vida”; luego el viñador, o labrador, o mejor dicho el dueño, a quien pertenece la viña y la cultiva, es Dios el Padre, y finalmente los sarmientos en la vid son los verdaderos discípulos, los verdaderos cristianos.También dije que el objetivo de Dios en todo esto puede resumirse en una sola palabra, “fruto” y Jesús habla de este fruto en tres etapas sucesivas: Primeramente fruto, luego más fruto y finalmente mucho fruto, esto es lo que Dios requiere de la vid, fruto, más fruto y mucho fruto y esto se aplica a la vida de cada uno de nosotros.

Bien, la única alternativa que queda es no dar fruto y el fin de la rama que no da fruto es ser echada fuera para que se seque y sea quemada, ruego a Dios que eso no ocurra a ninguno que escucha esta charla de hoy.

También expliqué el fruto viene principalmente en dos formas.Primeramente está el fruto de carácter que se llama el fruto del Espíritu y recuerde que el Espíritu es la savia que da vida al fruto.Segundo, está el fruto de otros creyentes ganados al Señor por medio de nuestras vidas; dije que Dios ha ordenado que todo árbol lleve semilla solo en su fruto y que del fruto venga la semilla y de la semilla el potencial para un árbol nuevo. El libro de Proverbios lo dice también:

> “El fruto del justo es árbol de vida y el que gana almas es sabio”

así que ganamos almas por la semilla que sale del fruto de nuestras vidas, las almas son los otros creyentes que vienen al Señor.

Hoy voy a responder a una pregunta de vital importancia que se desprende de todo esto y es esta: ¿Qué debemos

hacer para producir el fruto que Dios requiere?.

Bueno en este pasaje de Juan 15 que estamos viendo, Jesús una gran condición básica para dar fruto, es permanecer en él, en Juan 15:5 dice lo siguiente:

> "Yo soy la vid, vosotros los sarmientos, el que permanece en mí y yo en él ese da mucho fruto porque separados de mí nada podéis hacer."

Hay solo dos posibilidades aquí en esta relación, una es permanecer en Jesús y la otra es separarse de él, ser cortado de él, perder todo contacto directo y personal con él.

Jesús garantiza que el que permanece en mí, ese da mucho fruto; no tenemos que pensar primero en términos de mucho esfuerzo o de mucha actividad religiosa o de algún programa, en lo que tenemos que concentrarnos primero y sobre todo es en nuestra relación personal con Jesús, si permanecemos en él, él nos da esta garantía, llevaremos mucho fruto; el fruto no viene si nos preocupamos, o si hacemos mucho esfuerzo, no viene con mucha actividad religiosa, viene permaneciendo en Jesús.

Ya lo dije pero quiero enfatizarlo bien, esto habla primordialmente de una relación, no de una doctrina o teología, no digo que la doctrina o la teología carezcan de importancia, pero si no llegan a esa relación, si no producen el fruto entonces son en vano. La sabia, el Espíritu o la vida que sube de la raíz al tronco y hasta las ramas es el Espíritu Santo, pero el tronco es el mismo Jesús, solo podemos recibir la sabia como ramas si permanecemos en el tronco, porque el tronco es el único canal por medio del cual la savia o la vida viene a nosotros.Este testimonio es universal en el Nuevo Testamento, tenemos vida espiritual o eterna solo en Jesús, es un asunto de relación.

Así lo dice 1 Juan 5:10 – 12:

> "El que cree en el Hijo de Dios, tiene el testimonio en sí mismo; el que no cree a Dios, le ha hecho mentiroso, porque no ha creído en el testimonio que Dios ha dado acerca de su Hijo. Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo."

Quiero repetir esas palabras nuevamente:

> Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo. - El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida."

"Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida." Una vez más en este pasaje como en muchos otros somos confrontados con únicamente dos alternativas una es buena y la otra es mala, la primera es creer y tener el testimonio o no creer y eso significa hacer a Dios un mentiroso, este pensamiento es terrible "No creer equivale a hacer a Dios un mentiroso". Quizá usted tenga la actitud de muchos que dicen: Yo no creo, pero no soy una mala persona, soy tan bueno como aquellos que dicen que creen; puede ser que usted se esté comparando así mismo con lo que no deba, pero permítame sugerirle que es una responsabilidad terrible hacer aparecer a Dios Todopoderoso como mentiroso, pero si no cree eso es lo que hace. Por otro lado si usted cree, tiene el testimonio, de manera que si usted no tiene el testimonio, usted no cree, y si no cree está haciendo a Dios que parezca un mentiroso.

La segunda alternativa es esta: Tener al Hijo, al Hijo de Dios, Jesucristo, y en él tener vida eterna o no tener al Hijo de Dios y no tener vida eterna; vea que no hay nada entre las dos alternativas, todas las personas caen en una de estas dos categorías, ¿En cuál está usted?.

Vemos pues que el gran requisito para llevar fruto es permanecer en Jesús, esto nos lleva naturalmente a otra pregunta muy práctica: ¿Cómo permanecemos en Jesús? … Jesús mismo da dos requisitos, ambos muy sencillos que él introduce con el condicional "si". El primer requisito es afirmarse en las palabras de Jesús, en Juan 15:7 dice esto:

> "Si permanecéis en mí y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que queráis y os será hecho"

esa es la condición "Si permanecéis en mí y mis palabras permanecen en vosotros", ese es el secreto, que sus palabras permanezcan en nosotros.Compare esto con lo que dice Jesús en el capítulo anterior de Juan en 14:23:

> "Jesús respondió y le dijo: Si alguno me ama, guardará mi palabra, y mi Padre lo amará y vendremos a él y haremos con él morada."

La prueba de que amamos a Jesús es que amamos su palabra y si guardamos su palabra no solo nos amará él, también el Padre nos amará; y seguidamente Jesús dice estas sorprendentes palabras "Y Dios el Padre, y Dios el Hijo vendremos a él y haremos con él morada." El pensamiento nos deja sin aliento, que el Dios Todopoderoso esté dispuesto a venir y hacer su morada con nosotros; ¿Cuál es la condición? ... Guardar las palabras de Jesús, esto es céntrico en todo el mensaje del Nuevo Testamento, tener y obedecer las palabras de Jesús.

El segundo requisito, y ya lo dije, es obedecer sus mandamientos, en Juan 15:10 Jesús dice esto:

> "Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor."

Note la palabra "Si", que siempre expresa condición o posibilidad, algo que puede hacer o no. "Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor."

Bueno, hagamos un resumen breve; la condición básica para dar el fruto que Dios es permanecer en Jesús, no se trata de muchas prácticas religiosas o de esfuerzos carnales, se trata de continuar en relación continua y justa con Jesús, todo descansa en esto.

Y para permanecer en él Jesús dice que hay dos requisitos.

Primero tenemos que afirmarnos en su palabra, no podemos enfatizar demasiado la importancia de poner la palabra de Dios en el centro de su vida, esta es realmente la llave para tener éxito en la vida cristiana práctica, es vivir en y por la palabra de Dios; yo he observado a los cristianos en muchas partes del mundo en diferentes circunstancias, los he visto perseguidos y en dificultades, los he visto solitarios y desanimados; y básicamente los que logran salir con victoria son los que se afirman en la palabra de Dios. Si yo tuviera que dar un requisito para el éxito en la vida cristiana, sería este: Afírmese en la palabra de Dios.

Luego el segundo requisito es por supuesto consecuencia lógica del primero, tenemos que obedecer sus mandamientos, no es suficiente conocer la Biblia, es importante pero no es suficiente, primero la conoce pero después la obedece, es algo hermoso y sencillo. Quizás usted haya estado luchando y haciendo muchos esfuerzos para ser un buen cristiano, le sugiero que lo que necesita es concentrarse en permanecer en Jesús, y eso significa dos cosas sencillas, afirmarse en su palabra y obedecer sus mandamientos, que Dios le ayude a hacerlo.

Bueno, nuestro tiempo de hoy ha terminado, regresaré mañana a la misma hora, para continuar con otro aspecto importante de este tema y que pocos cristianos lo entienden "El proceso de la poda".

© 1970 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

Podcast

Transcripción: RP-R121-103-SPA
Última actualización: 16 Sept 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources



© 1970 - Derek Prince Ministries, International, Inc.